



Universidad Tecnológica ECOTEC

Facultad de Comunicación, Humanidades y Creatividad

Título del trabajo:

Eficacia de un Programa de Habilidades Sociales en Niños de 6 y 7 años con dificultades en sus interacciones sociales para mejorar su adaptación al entorno escolar

Línea de Investigación:

Psicología, bienestar y sociedad

Modalidad de titulación:

Trabajo de Integración Curricular

Carrera/programa:

Psicología con énfasis educativo

Título a obtener:

Licenciatura en Psicología, mención Educativo

Autor (a):

Jennifer Dayana Pinargote Galarza

Tutor:

Mgtr. Daniel Oleas Rodríguez

Guayaquil - Ecuador

2024



**PROCESO DE TITULACIÓN
CERTIFICADO DE APROBACIÓN DEL TUTOR**

Samboyondón, 9 de Agosto de 2024

Magíster

Verónica Baquerizo Álava

Unidad Académica: Facultad de Comunicación, Humanidades y Creatividad
Universidad Tecnológica ECOTEC

De mis consideraciones:

Por medio de la presente comunico a usted que el trabajo de titulación TITULADO: **Eficacia de un Programa de Habilidades Sociales en Niños de 6 y 7 años con dificultades en sus interacciones sociales para mejorar su adaptación al entorno escolar**, fue revisado, siendo su contenido original en su totalidad, así como el cumplimiento de los requerimientos establecidos en la guía para su elaboración, por lo que se autoriza al estudiante: **JENNIFER DAYANA PINARGOTE GALARZA**, para que proceda con la presentación oral del mismo.

ATENTAMENTE,

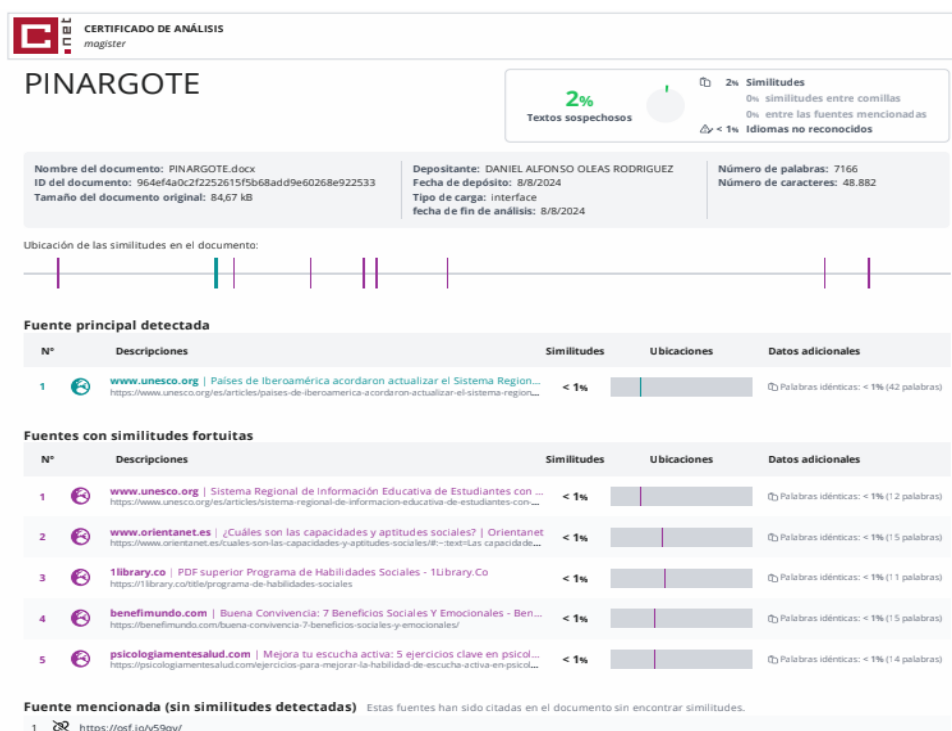
Firma

Mgtr. Daniel Oleas Rodríguez
Tutor

ANEXO No. 10

PROCESO DE TITULACIÓN
CERTIFICADO DEL PORCENTAJE DE COINCIDENCIAS
DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Habiendo sido revisado el trabajo de titulación TITULADO: **Eficacia de un Programa de Habilidades Sociales en Niños de 6 y 7 años con dificultades en sus interacciones sociales para mejorar su adaptación al entorno escolar**, elaborado por **JENNIFER DAYANA PINARGOTE GALARZA** fue remitido al sistema de coincidencias en todo su contenido el mismo que presentó un porcentaje del (2%) mismo que cumple con el valor aceptado para su presentación que es inferior o igual al 10% sobre el total de hojas del documento. Adicional se adjunta print de pantalla de dicho resultado.



ATENTAMENTE,



Mgr. Daniel Oleas Rodríguez
Tutor

a. Introducción

La adaptación es clave para la inclusión en la educación y hoy en día es evidente en políticas y foros que impulsan sistemas educativos inclusivos, valorando la diversidad y garantizando la integración adecuada de todos los estudiantes en la sociedad (García Navarro, 2020). No obstante en nuestra sociedad, donde cada individuo debería tener acceso igualitario a la educación, según la Organización de las Naciones Unidas para la Cultura, las Ciencias y la Educación (2023), millones de personas son excluidas por factores como género, origen étnico, discapacidad y más. Según un estudio realizado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2017), 1 de cada 5 estudiantes entre 11 y 18 años afirma haber sido víctima de acoso escolar en Ecuador. En el año 2022, se registraron 607 casos de acoso escolar, resaltando problemas significativos de exclusión (Ministerio de Educación, 2023)

Los niños que presentan dificultades para interactuar socialmente a menudo enfrentan estigmatización y discriminación, lo que puede afectar su desarrollo emocional y académico (Bisquerra Alzina, 2014). Esta situación se ve exacerbada por la falta de comprensión y conocimiento sobre sus necesidades específicas. Es crucial desarrollar planes, programas y estrategias de intervención oportuna para mejorar su adaptación al entorno escolar. Esta investigación tiene como objetivo demostrar la eficacia de un programa de entrenamiento en habilidades sociales dirigido a niños de 6 a 7 años, con el fin de mejorar su adaptación y desempeño en el entorno educativo.

Piaget (2012), subraya la importancia fundamental de la infancia como período clave para el aprendizaje, resaltando la necesidad de intervenir en esta etapa para el desarrollo integral de sus habilidades. Por tal motivo, abordar eficazmente programas para el desarrollo de habilidades sociales en niños con dificultades para interactuar fomenta la inclusión y es de suma importancia en su etapa educativa. Estos programas no solo promueven una mejor adaptación al entorno escolar, sino que también contribuyen al bienestar emocional y social de los niños, brindándoles herramientas esenciales para su desarrollo futuro. Las habilidades sociales, como su nombre indica, son habilidades que no se adquieren de forma natural al nacer (Caballo, 2021).

La educación inclusiva reconoce el derecho de todos a una educación de calidad, no solo aquellos con necesidades educativas especiales. Valora la diversidad, reconociendo las diferencias individuales como parte integral de cada persona y busca minimizar las barreras para la participación plena.(Albuja Puyol et al., 2022)

Para atender esta necesidad, se propone implementar un entrenamiento en habilidades sociales. Estas habilidades, definidas por Caballo (2021) como las conductas que permiten expresar emociones, opiniones y derechos de forma apropiada en diferentes contextos, tienen como objetivo primordial la inclusión social. Este estudio se enfoca en comprender los desafíos en las habilidades sociales que enfrentan los niños de 6 a 8 años con dificultades significativas para interactuar. Se explorará la eficacia del Programa de Habilidades Sociales diseñado para niños (Puerta, 2013). El objetivo es facilitar el desarrollo de habilidades para interacciones sociales apropiadas, beneficiando así su integración y participación efectiva en el contexto educativo. , con el fin de mejorar la adaptación en entornos educativos.

El programa de entrenamiento en habilidades sociales fue creado para abordar las dificultades que enfrentan en sus interacciones sociales. Diseñado con un enfoque específico en objetivos sociales para contrarrestar sus déficits, como el mantenimiento del contacto visual, el desarrollo de relaciones afectivas y la estimulación del juego imaginativo, este programa implementa herramientas visuales y representaciones de actividades, para facilitar la participación activa de los niños en el grupo. (Puerta, 2013)

En este sentido, la promoción de la inteligencia emocional, como señala el autor Bisquerra (2015), puede ayudar a prevenir problemas emocionales y fomentar el desarrollo personal, social y competencias emocionales en los jóvenes, brindándoles herramientas para enfrentar la vida de manera saludable y constructiva. A pesar de los obstáculos y experiencias negativas que puedan enfrentar, es crucial proporcionar un ambiente propicio para el aprendizaje de habilidades sociales, con el fin de cultivar relaciones saludables y un entorno escolar inclusivo. (Caballo, 2021).

Objetivo general:

Evaluar la eficacia del Programa de Habilidades Sociales en niños de 6 a 8 años con dificultades en sus interacciones sociales para mejorar su adaptación al entorno escolar.

Objetivos específicos:

1. Evaluar la eficacia del Programa de Habilidades Sociales en la mejora de las interacciones sociales de los niños de 6 a 7 años.
2. Medir el progreso de los niños de 6 a 7 años en el desarrollo de habilidades sociales específicas, cuantificando su mejora y el impacto en su adaptación al entorno escolar.
3. Facilitar la adaptación de niños de 6 a 7 años en relaciones socialmente apropiadas al proporcionarles recursos que promuevan habilidades para sus interacciones sociales futuras.

Justificación:

Esta investigación se enfoca en promover la inclusión en entornos educativos, reconociendo la exclusión como un problema que impacta significativamente en el bienestar de los estudiantes. En respuesta se busca abordar esta carencia, proponiendo estrategias concretas para la implementación de programas de entrenamiento en habilidades sociales en las escuelas ecuatorianas, con el fin de fortalecer la Educación Inclusiva y garantizar una educación que realmente cumpla con los principios constitucionales de igualdad y accesibilidad para todos. En este estudio, se propone la educación en habilidades sociales como una intervención prometedora para abordar la exclusión social. El propósito fundamental de esta tesis es proporcionar evidencia sólida que respalde cómo el entrenamiento en competencias interpersonales puede efectivamente fomentar la adaptación en el ámbito escolar.

Capítulo 1: Marco Teórico:

En Ecuador, a pesar del impulso por una educación inclusiva desde 2010, la distancia entre la teoría y la práctica es alarmante. La falta de programas que trabajen habilidades sociales en las escuelas no solo limita la calidad educativa, sino que deja atrás la inclusión de estudiantes con necesidades especiales y dificultades sociales. (EL UNIVERSO, 2019). Las exclusiones escolares están aumentando anualmente, siendo algunas escuelas responsables de la mayoría, indicando que factores escolares tienen más peso como predictor que el comportamiento del alumno. (Imich, 1994)

Este aspecto subraya la necesidad de adaptar las estrategias educativas de acuerdo con las particularidades y necesidades individuales de cada niño, reconociendo la diversidad de enfoques necesarios para garantizar su desarrollo óptimo. (Vivanti et al., 2022). La competencia social reducida representa el 20% del vínculo entre autismo y ansiedad social, y también predice una mayor ansiedad social independientemente de los síntomas, según un análisis publicado en la revista "Autism Research" reveló que las personas diagnosticadas con autismo tienen una probabilidad más elevada de enfrentar situaciones de exclusión social en contraste con individuos neurotípicos. (Coseo & Brigidi, 2014). Bajo esta perspectiva, es necesario generar planes, programas y estrategias de intervención oportuna, en niños y niñas independientemente de su condición, por aquello esta investigación pretende corroborar la eficacia del programa de habilidades sociales en niños de 6 a 7 para mejorar su adaptación al entorno escolar.

1.1 La Adaptación.

Según Vygotsky (2020) la adaptación es el proceso mediante el cual los individuos desarrollan sus capacidades cognitivas a través de la interacción social y la internalización de prácticas culturales, facilitadas en gran medida por la guía y el apoyo de otros más competentes dentro de la Zona de Desarrollo Próximo.

De acuerdo con el psiquiatra Harry Stack Sullivan (1953), la adaptación se refiere al proceso en el que las personas ajustan sus comportamientos y mecanismos psicológicos para gestionar de manera efectiva las demandas y tensiones de sus relaciones interpersonales, permitiendo así el desarrollo de una personalidad que facilita interacciones sociales satisfactorias y saludables.

Según María Montessori (1995), la adaptación es un proceso gradual donde los niños desarrollan independencia y confianza en un entorno preparado, fundamental para su autoestima y aprendizaje autónomo.

La adaptación y la inclusión en el contexto educativo están estrechamente vinculadas, ya que ambas buscan garantizar que todos los estudiantes, independientemente de sus diferencias individuales, puedan integrarse de manera efectiva y participar plenamente en las experiencias escolares.

Según García Navarro (2020), la inclusión es la creencia de que todos merecen respeto y valoración por sus derechos humanos. En el ámbito educativo, implica equidad y calidad, donde cada persona pueda encontrar lo necesario para su desarrollo. Requiere esfuerzos coordinados y acciones realistas, no términos que puedan estigmatizar.

La inclusión es un derecho fundamental que debe garantizarse a todos los estudiantes, independientemente de sus características, necesidades o condiciones personales. Es un proceso que implica la creación de entornos educativos equitativos y receptivos donde todos los estudiantes puedan participar, aprender y desarrollarse plenamente. (Matson & Sturmey, 2022)

La educación, es uno de los pilares esenciales de los países, moldea el crecimiento individual y social. Garantizar una educación de calidad para todos, sin distinción, es fundamental. La correcta adaptación evita la exclusión de estudiantes, preservando sus derechos fundamentales.(Albuja Puyol et al., 2022)

Durante la semana del 4 al 8 de marzo de 2024, en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, se llevó a cabo el XVIII plenario anual de las Jornadas de Cooperación Educativa con Iberoamérica sobre Educación Especial e Inclusión Educativa de la RIINEE, como resultado, se propusieron acciones como implementar el Sistema Regional de Información Educativa de Estudiantes con Discapacidad (SIRIED), desarrollar un programa de becas para fortalecer la capacitación docente en educación inclusiva, promover una campaña de sensibilización ciudadana y proporcionar materiales educativos sobre inclusión. Estas medidas buscan mejorar la capacidad y el compromiso de los países miembros en promover la inclusión educativa. (UNESCO, 2024)

Según Hathazi & Argyropoulos (2023), la educación inclusiva desempeña un papel esencial en el desarrollo de habilidades emocionales y sociales en niños con discapacidades visuales y múltiples discapacidades.

Una investigación realizada en la Unidad Educativa "María Auxiliadora" de Esmeraldas, sobre educación inclusiva mostró que el 87% de los maestros no planifica sus clases con inclusión y el 80% no adapta el entorno de aprendizaje. Concluyó que los docentes no están preparados para trabajar con estudiantes con NEE, aunque están dispuestos a capacitarse para mejorar su práctica educativa. (Marcia et al., 2021)

La actitud de los educadores influye de manera notable en la aplicación de la educación inclusiva. La presencia de actitudes positivas y el apoyo por parte de los maestros desempeñan un rol crucial en la superación de desafíos y en asegurar que los estudiantes con discapacidades leves de aprendizaje puedan cultivar habilidades sociales y emocionales de manera efectiva. (Kamran et al., 2023)

Es imperativo que la educación se base en los principios de inclusión y equidad para garantizar el acceso universal a una educación de calidad, especialmente para los estudiantes más vulnerables. Esto va más allá de la simple integración, buscamos crear entornos educativos donde cada individuo se sienta valorado, apoyado y plenamente incluido. (Duk & Murillo, 2020)

La Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI) del Ecuador, promulgada en 2011, define la inclusión educativa como un proceso dinámico y permanente que busca atender a la diversidad de las necesidades educativas de todos los estudiantes. Esta ley promueve un sistema educativo que valore la diversidad, elimine las barreras para el aprendizaje y garantice el acceso a una educación de calidad para todos, independientemente de sus características individuales. (Delgado, s. f.)

1.2 Habilidades Sociales:

Arnold Goldstein (1994) define las habilidades sociales como un conjunto de conductas interpersonales que permiten al individuo desenvolverse eficazmente en su entorno social y adaptarse con éxito a una variedad de situaciones sociales, lo que contribuye a su bienestar personal y al éxito en sus relaciones interpersonales, profesionales y académicas.

Para Caballo (2021) las habilidades sociales, como su nombre indica, no se adquieren de forma natural al nacer. Estas habilidades se pueden desarrollar, construir y mejorar con el tiempo para alcanzar un alto nivel de competencia social. Funcionan como un puente, permitiendo una comunicación y relación efectiva con los demás. Al fomentar la armonía y el entendimiento mutuo, las habilidades sociales capacitan a las personas para evitar conflictos y contribuyen a la creación de un ambiente inclusivo y acogedor en su interacción social.

El desarrollo social del ser humano, según Albert Bandura (1977), inicia desde el nacimiento con la relación madre-hijo, donde se aprende la reciprocidad y se observan patrones de comportamiento que abarcan aspectos cognitivos, afectivos, sociales y morales. A través de la interacción social continua y el aprendizaje por observación, los niños internalizan normas, valores y habilidades sociales, adaptándose a nuevos modelos a seguir a lo largo de la vida.

Aunque algunas habilidades sociales pueden ser influenciadas por aspectos biológicos, no son habilidades innatas con las que nacemos. En su mayoría, el desarrollo de estas habilidades depende de la madurez y de las experiencias de aprendizaje. Estas experiencias no siempre garantizan un comportamiento social apropiado, sobre todo en etapas de la vida donde nuestras opciones sociales están limitadas, coincidiendo con períodos de mayor desarrollo físico, cognitivo y social. (Monjas Casares, 2017)

Dado que los seres humanos son seres sociales por naturaleza, gran parte de nuestro tiempo se dedica a interactuar con otros individuos, y la calidad y naturaleza de estas interacciones tienen un impacto significativo en diversos aspectos de nuestras

vidas (Caballo, 2021). Está comprobado que estas habilidades desempeñan un papel fundamental en la autoestima, la asunción de roles, la autorregulación del comportamiento y el desempeño académico, tanto en la niñez como en la edad adulta (Gil Rodríguez et al., 1992)

Dentro del control de habilidades sociales se encuentra la empatía, que se define como la capacidad de ponerse en el lugar del otro y comprender sus sentimientos y necesidades (McGinnis & Goldstein, 1994). Según Goleman (2018), esta habilidad nos permite actuar en consonancia con las emociones de los demás y establecer relaciones respetuosas y significativas, por ende es crucial conocer los sentimientos, necesidades y perspectivas de los demás, ya que sin empatía, los vínculos con las personas serían débiles e inconsistentes.

Para asegurar la sostenibilidad de la educación en valores, es esencial ofrecer una formación continua a los docentes y ajustar regularmente los enfoques pedagógicos. Asimismo, se precisa una cooperación estrecha entre los educadores para promover el crecimiento a largo plazo de las habilidades sociales y emocionales en los estudiantes con requerimientos educativos específicos (Shutaleva et al., 2023).

Por eso, existe la necesidad de evaluar y fortalecer las habilidades sociales para alcanzar una adaptación escolar exitosa. Este enfoque resalta la importancia de basar las decisiones educativas en la evaluación de estas habilidades, reconociendo su relevancia para el desarrollo integral y la participación activa de los niños en entornos inclusivos. (Nader et al., 2023).

Revisión Literaria:

Toulia y colaboradores (2023) resaltaron la contribución positiva de la tutoría entre pares no solo en el aspecto académico, sino también en el desarrollo de habilidades sociales. Su estudio evidenció cómo esta práctica facilita la interacción y la cooperación entre los estudiantes, fortaleciendo así sus competencias sociales.

En este contexto, la investigación y la implementación de programas de habilidades sociales han cobrado gran relevancia. Tras una exhaustiva revisión literaria, se ha identificado una amplia gama de programas con diversos enfoques y metodologías. Sin embargo, también se han detectado algunas limitaciones que es importante considerar para optimizar su eficacia e impacto.

El Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social, PEHIS (Monjas Casares, 2017), está diseñado para niños de 3 a 12 años y se centra en la enseñanza de habilidades sociales básicas, como el contacto visual, la toma de turnos, la identificación de emociones y la resolución de conflictos. El programa puede mejorar las habilidades sociales y la comunicación. Sin embargo, el programa presenta limitaciones, ya que requiere una gran cantidad de tiempo y recursos para implementarse.

El programa Jugando y Aprendiendo Habilidades Sociales JAHSO (2013) es un programa educativo diseñado para prevenir y tratar problemas interpersonales en niños de entre 9 y 12 años. Se basa en un enfoque lúdico y experiencial, utilizando juegos, dinámicas grupales, actividades artísticas y proyectos colaborativos para enseñar a los niños habilidades sociales esenciales como la comunicación efectiva, la resolución de conflictos, la empatía y el trabajo en equipo.

Sin embargo, el programa JAHSO presenta ciertas limitaciones. Por ejemplo, las actividades deben combinarse con el juego para captar la atención de los niños y jóvenes, lo cual puede ser un desafío para el profesional. Además, al trabajar en habilidades sociales, es necesario formar grupos con participantes de edades similares para asegurar una participación efectiva, ya que las diferencias en las etapas de

desarrollo físico y psicológico pueden dificultar la fluidez y el aprovechamiento de las actividades.

En particular, se destaca el Programa de habilidades sociales para niños con trastorno generalizado del desarrollo (2013), diseñado para evaluar su efectividad especialmente en niños dentro del espectro autista. Este programa se fundamenta en aspectos de la teoría del aprendizaje social de Bandura (1977), que destaca la importancia de la socialización positiva y la imitación de comportamientos socialmente aceptables para el desarrollo adecuado. Estos principios se adaptan específicamente a las necesidades de este grupo siendo más lúdico.

En el análisis de los estudios investigados, se identificaron diversas áreas de mejora. Para optimizar los resultados, se recomienda implementar estrategias pedagógicas variadas que faciliten una mejor comprensión de los temas. En actividades que incorporan melodía, es crucial disponer de una bocina de calidad y música adecuada para la edad de los niños, junto con técnicas de aprendizaje que fomenten su motivación.

Durante la aplicación del pretest y el posttest, es vital evitar distracciones y ofrecer pautas claras, específicas y breves. La asistencia irregular y las interrupciones por actividades externas perjudican la continuidad del aprendizaje, subrayando la importancia de la asistencia completa en todas las sesiones para garantizar un proceso de aprendizaje consistente y efectivo.

Finalmente, se encontraron limitaciones en la disponibilidad de recursos, el tiempo limitado de los docentes y la participación irregular de los estudiantes, lo que dificulta la implementación efectiva de las estrategias educativas propuestas. Estos hallazgos resaltan la necesidad de abordar desafíos logísticos y organizativos para garantizar la eficacia de las intervenciones en entornos educativos inclusivos. (Arbulu-Ramirez, 2024)

Capítulo 2: Metodología del Proceso de Investigación

La investigación se ha registrado en Open Science Framework (OSF; <https://osf.io/y59qv/>).

- Enfoque de la investigación

Se empleó un enfoque cuantitativo para evaluar la "Eficacia del Programa de Habilidades Sociales en Niños de 6 a 8 años con dificultades en sus interacciones sociales para mejorar su adaptación al entorno escolar". Este enfoque permitió medir y cuantificar los resultados del programa mediante la recolección de datos numéricos a través de un cuestionario estandarizado. El análisis estadístico de estos datos proporcionó resultados concretos y generalizables, mostrando evidencia de la efectividad del entrenamiento de habilidades sociales para mejorar la adaptación escolar, y nos permitió la comparación de resultados entre diferentes grupos.

Este enfoque se sustenta en un diseño cuasi experimental, se contará con un grupo de control similar al cual no se le aplicará la intervención, lo que permitirá comparar los cambios después de llevar a cabo el programa ya que se realizó la selección de participantes a grupos de tratamiento y control. Implementaremos un método de evaluación Pre-Post, realizando mediciones antes y después de la intervención.

- Alcance de la Investigación

Este estudio es descriptivo ya que detalla las características y comportamientos sociales de los niños de 6 a 7 años con dificultades en sus interacciones sociales. Se describe cómo el Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales ayuda a estos niños a adaptarse mejor en la escuela. Se recopiló datos antes y después del programa para observar los cambios en sus habilidades sociales y adaptación escolar.

- Delimitación de la investigación

Se implementó el Programa de Entrenamiento en Habilidades Sociales para niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA) de entre 6 a 7 años (Puerta, 2013), dicho programa ha sido seleccionado debido a su enfoque probado y adaptado para mejorar las habilidades sociales en niños con autismo. Este programa se estructura en 4 bloques que se enseñan en 10 sesiones de 30 minutos cada una, lo cual es adecuado para mantener la atención y el compromiso de los niños dentro de un marco de tiempo manejable.

Seleccionamos este programa para niños sin autismo pero con dificultades en las relaciones interpersonales porque ofrece un enfoque estructurado y práctico, diseñado para abordar las necesidades específicas del grupo. El programa promueve habilidades interpersonales como la comunicación efectiva, la escucha activa, la resolución de conflictos, la empatía, la asertividad, la adaptabilidad, la cooperación y el trabajo en equipo. Además, su contenido se adapta perfectamente a las características y desafíos de los niños seleccionados, proporcionando estrategias que no sólo son relevantes, sino también accesibles y motivadoras para su participación activa. El enfoque lúdico y basado en la interacción directa es fundamental. Los niños de 6 a 7 años requieren estímulos visuales y actividades grupales que faciliten el aprendizaje y refuercen las habilidades sociales de manera efectiva. Este enfoque interactivo no solo les permite aprender mediante la experiencia práctica, sino que también enfatiza la importancia del trabajo en grupo, esencial para el desarrollo social en entornos escolares.

La metodología demostrativa del programa es especialmente beneficiosa para este grupo de edad. Durante las sesiones, los niños tienen la oportunidad de observar al evaluador, quien actúa como modelo al demostrar las habilidades sociales que se desean promover. Este método proporciona ejemplos concretos y les permite practicar activamente lo que están aprendiendo en un entorno controlado y seguro. Al participar activamente en situaciones sociales simuladas, los niños pueden internalizar mejor estas habilidades y aplicarlas en contextos reales.

- Población y muestra de la investigación

La población objeto de este estudio está conformada por estudiantes de 6 y 7 años matriculados en segundo y tercer grado de educación general básica, distribuidos en las jornadas matutina y vespertina de una institución educativa. La muestra comprende un total de 10 niños, divididos equitativamente en dos grupos: 5 niños en el grupo control y 5 en el grupo experimental. Además, se recolectaron datos de 10 docentes de la institución que imparten clases en diferentes materias a estos estudiantes.

En el presente estudio, se trabajó con una muestra de 10 estudiantes, de los cuales 9 son niños de género masculino y 1 es una niña de género femenino. La muestra está compuesta por 1 niño y 1 niña de 6 años, y 8 niños de 7 años. Es importante destacar que la muestra se redujo respecto al grupo inicialmente previsto; se había enviado el consentimiento informado a un total de 20 estudiantes, pero debido a la falta de firma por parte de los padres de algunos de ellos, solo se obtuvo la autorización para incluir a estos 10 estudiantes en el estudio

- Métodos empleados

Para la aplicación inicial, se desarrolló una lista de cotejo en colaboración con el departamento de Desarrollo Estudiantil y Comunitario (DECE), con el fin de seleccionar a los estudiantes voluntarios para esta investigación. Esta lista incluye criterios detallados como la observación de signos de aislamiento social, dificultades en el inicio o mantenimiento de conversaciones, manejo de desacuerdos o conflictos, habilidades limitadas en la expresión clara de necesidades, emociones u opiniones, capacidad para ajustar comportamientos según diferentes contextos sociales, y la habilidad para establecer y mantener amistades con compañeros. Estos criterios fueron aplicados sistemáticamente para evaluar las habilidades sociales de los estudiantes dentro del entorno educativo, permitiendo una evaluación exhaustiva de su adaptación y desarrollo social.

Una vez completada la selección inicial de estudiantes basada en estos criterios, se procedió con la fase de obtención del consentimiento informado de los

padres. Posteriormente, se aplicó el Cuestionario para Medir la Adaptación al Entorno Escolar a los docentes, designando un docente principal y uno secundario para cada niño seleccionado. Este enfoque garantiza una evaluación completa y equilibrada de cada estudiante, permitiendo comparar las percepciones de dos profesionales distintos sobre las habilidades sociales y la adaptación de los participantes en el contexto escolar.

- Procesamiento y análisis de la información.

Este estudio utiliza un cuestionario diseñado meticulosamente para evaluar cómo los estudiantes se adaptan al entorno escolar antes y después de participar en un programa de entrenamiento en habilidades sociales. El cuestionario, desarrollado inicialmente por mí, fue sometido a una revisión exhaustiva por parte de dos expertos en psicología educativa para garantizar su validez y confiabilidad en la medición de comportamientos sociales clave, utilizando una escala tipo Likert de cinco puntos (1 = Nunca a 5 = Siempre).

El objetivo principal del cuestionario es medir diversos aspectos del comportamiento social de los estudiantes en el contexto escolar. Consta de 8 preguntas diseñadas para evaluar aspectos clave de la adaptación al entorno escolar, como la disposición del estudiante para participar en actividades grupales, la capacidad para seguir instrucciones del profesor, las interacciones positivas con los compañeros, las habilidades para resolver conflictos de manera adecuada y la adaptación a los cambios en la rutina escolar.

Los docentes, al estar más familiarizados con las interacciones diarias de los estudiantes, podrán proporcionar observaciones detalladas y específicas sobre el comportamiento y las habilidades sociales de cada niño. Inicialmente, se solicitará el nombre completo del estudiante para asegurar la identificación adecuada; sin embargo, para garantizar la confidencialidad y proteger la privacidad del estudiante, posteriormente se asignará un código único que será confidencial.

Capítulo 3: Resultados de la investigación

- Presentación de resultados.

La Tabla 1 sintetiza la información sobre el análisis descriptivo de las variables que incluye la media, la desviación estándar, así como los valores mínimo y máximo, obtenidos a partir del cuestionario administrado a los docentes para evaluar a los niños del grupo control, tanto a nivel pre como post experimental.

Tabla 1.

Estadísticas descriptivas del Grupo Control

	<i>Pre</i>				<i>Post</i>			
	<i>Media</i>	<i>Desv. Est.</i>	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>	<i>Media</i>	<i>Desv. Est.</i>	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>
<i>Habilidades de comunicación verbal</i>	3.00	0.82	2.00	4.00	2.90	0.74	1.00	4.00
<i>Habilidades de escucha</i>	2.60	0.52	2.00	3.00	2.70	0.48	2.00	3.00
<i>Resolución de conflictos</i>	2.30	0.48	2.00	3.00	2.50	0.53	2.00	3.00
<i>Empatía</i>	2.90	0.57	2.00	4.00	2.90	0.57	2.00	4.00
<i>Cooperación y trabajo en equipo</i>	3.10	0.32	3.00	4.00	3.00	0.00	3.00	3.00
<i>Asertividad</i>	1.90	0.57	1.00	3.00	2.50	0.85	1.00	4.00
<i>Adaptabilidad</i>	2.30	0.67	1.00	3.00	2.80	0.63	2.00	4.00
<i>Relaciones interpersonales</i>	3.10	0.57	2.00	4.00	2.90	0.57	2.00	4.00

La Tabla 2 sintetiza la información sobre el análisis descriptivo de las variables que incluye la media, la desviación estándar, así como los valores mínimo y máximo, obtenidos a partir del cuestionario administrado a los docentes para evaluar a los niños del grupo experimental a nivel pre y post experimento.

Tabla 2.

Estadísticas descriptivas del Grupo Experimental

	Pre				Post			
	Media	Desv. Est.	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Est.	Mínimo	Máximo
Habilidades de comunicación verbal	2.20	0.79	1.00	3.00	3.80	0.63	3.00	5.00
Habilidades de escucha	2.40	0.84	1.00	3.00	3.60	0.70	3.00	5.00
Resolución de conflictos	2.10	0.57	1.00	3.00	3.50	0.71	2.00	4.00
Empatía	2.60	0.97	1.00	4.00	3.90	0.57	3.00	5.00
Cooperación y trabajo en equipo	2.30	0.67	1.00	3.00	3.80	0.63	3.00	5.00
Asertividad	2.10	0.88	1.00	3.00	3.70	0.82	2.00	5.00
Adaptabilidad	2.20	0.63	1.00	3.00	3.50	0.85	2.00	4.00
Relaciones interpersonales	2.50	0.53	2.00	3.00	4.00	0.82	3.00	5.00

La Tabla 3 presenta los resultados de la Prueba T para muestras emparejadas del grupo de control, entre la medida experimental ni de control, comparando las medidas iniciales y finales de diversas habilidades sociales. Los resultados de la Prueba T para muestras emparejadas del grupo control, presentados en la tabla, revelan que no hubo cambios estadísticamente significativos en las habilidades sociales evaluadas durante el período de intervención.

Tabla 3.

Prueba T para muestras emparejadas - Grupo Control

Medida 1	Medida 2	t	df	p
Habilidades de comunicación verbal	- Habilidades de comunicación verbal	0.43	9	0.68
Habilidades de escucha	- Habilidades de escucha	-0.56	9	0.59
Resolución de conflictos	- Resolución de conflictos	-1.00	9	0.34
Empatía	- Empatía	0.00	9	1.00
Cooperación y trabajo en equipo	- Cooperación y trabajo en equipo	NaN		
Asertividad	- Asertividad	-1.96	9	0.08
Adaptabilidad	- Adaptabilidad	-1.86	9	0.10
Relaciones interpersonales	- Relaciones interpersonales	0.69	9	0.51

Note. Student's t-test.

La Tabla 4 sintetiza los resultados de la Prueba T para muestras emparejadas del grupo experimental, comparando las medidas iniciales y finales de diversas habilidades sociales.

Tabla 4.

Prueba T para muestras emparejadas - GRUPO EXPERIMENTAL

<i>Medida 1</i>	<i>Medida 2</i>	<i>t</i>	<i>df</i>	<i>p</i>
<i>Habilidades de comunicación verbal</i>	- <i>Habilidades de comunicación verbal</i>	-7.24	9	< .001
<i>Habilidades de escucha</i>	- <i>Habilidades de escucha</i>	-4.13	9	2.56×10 ⁻³
<i>Resolución de conflictos</i>	- <i>Resolución de conflictos</i>	-6.33	9	< .001
<i>Empatía</i>	- <i>Empatía</i>	-4.33	9	1.90×10 ⁻³
<i>Cooperación y trabajo en equipo</i>	- <i>Cooperación y trabajo en equipo</i>	-5.58	9	< .001
<i>Asertividad</i>	- <i>Asertividad</i>	-5.24	9	< .001
<i>Adaptabilidad</i>	- <i>Adaptabilidad</i>	-6.09	9	< .001
<i>Relaciones interpersonales</i>	- <i>Relaciones interpersonales</i>	-4.88	9	< .001

Los resultados de la Prueba T para muestras emparejadas, presentados en la Tabla 4, muestran mejoras significativas en todas las habilidades sociales evaluadas en el grupo experimental tras la intervención. Para las habilidades de comunicación verbal, el valor t de -7.24 con un $p < 0.001$ indica una mejora notable en la capacidad de los niños para comunicarse efectivamente. En cuanto a las habilidades de escucha, se observa un valor t de -4.13 y un $p = 0.0026$, lo que demuestra una mejora significativa en su capacidad para escuchar y comprender a los demás.

La resolución de conflictos también mostró una mejora significativa, con un valor t de -6.33 y un $p < 0.001$, indicando que los niños mejoraron en cómo manejan y resuelven conflictos. La empatía se fortaleció, con un valor t de -4.33 y un $p = 0.0019$, reflejando un aumento en la habilidad de los niños para comprender y compartir los sentimientos de otros.

Además, el programa tuvo un impacto positivo en la cooperación y el trabajo en equipo, con un valor t de -5.58 y un $p < 0.001$, lo que indica que los niños mejoraron significativamente en trabajar de manera colaborativa. La asertividad también mejoró, con un valor t de -5.24 y un $p < 0.001$, indicando que los niños se volvieron más

capaces de expresar sus opiniones y necesidades de forma respetuosa.

La adaptabilidad mostró una mejora significativa, con un valor t de -6.09 y un $p < 0.001$, indicando que los niños se hicieron más flexibles y capaces de ajustarse a nuevas situaciones. Finalmente, las relaciones interpersonales también se vieron fortalecidas, con un valor t de -4.88 y un $p < 0.001$, lo que refleja una mejora en la capacidad de los niños para establecer y mantener relaciones positivas con sus pares.

- Discusión de resultados.

Los análisis revelan que las habilidades de comunicación verbal, habilidades de escucha, resolución de conflictos, empatía, cooperación y trabajo en equipo, asertividad, adaptabilidad y relaciones interpersonales experimentaron mejoras destacadas tras la intervención con el programa de entrenamiento en habilidades sociales. Específicamente, los resultados indican que los niños del grupo experimental no solo desarrollaron habilidades sociales de manera efectiva, sino que también mostraron una notable mejora en su adaptación al entorno escolar. La intervención facilitó una integración más fluida de los niños en su entorno educativo, mejorando su capacidad para interactuar de manera más adecuada y efectiva con sus compañeros y docentes. Estas mejoras subrayan la eficacia del programa en fomentar habilidades sociales clave y en promover una adaptación positiva en el contexto escolar.

Los resultados obtenidos respaldan de manera precisa la hipótesis formulada, que predecía que el programa de habilidades sociales produciría una mejora significativa en la adaptación de los niños con dificultades en su interacción social. Los datos revelan mejoras sustanciales y estadísticamente significativas en una variedad de habilidades sociales evaluadas, tales como habilidades de comunicación verbal, habilidades de escucha, resolución de conflictos, empatía, cooperación y trabajo en equipo, asertividad, adaptabilidad y relaciones interpersonales.

El progreso observado en estas áreas específicas no solo indica un desarrollo positivo de las competencias individuales de los niños, sino que también sugiere un impacto favorable en su capacidad para adaptarse al entorno escolar. Las mejoras cuantificadas reflejan una evolución clara y medible en las habilidades sociales de los niños, lo que a su vez facilita una integración más efectiva y una adaptación mejorada

en el contexto educativo. Estos hallazgos subrayan la eficacia del programa en promover tanto el avance en habilidades individuales como una adaptación más exitosa al entorno escolar, corroborando la hipótesis inicial y destacando la relevancia del programa en la intervención y el desarrollo de habilidades sociales.

Los resultados de este estudio se alinean con la literatura existente sobre programas de habilidades sociales en niños. Investigaciones previas, como las de Iradia Puerta (2013), Monjas Casares (2017) y ,Coli Romero (2019) han demostrado que las intervenciones centradas en habilidades sociales pueden tener un impacto positivo en la conducta social y emocional de los niños, mostrando mejoras en áreas como la comunicación y la empatía tras intervenciones estructuradas. Sin embargo, este estudio se distingue por evidenciar mejoras significativas en todas las habilidades evaluadas, lo que puede atribuirse a la estructura intensiva y específica del programa implementado. La combinación de sesiones frecuentes y focalizadas parece haber contribuido a un desarrollo más integral de las habilidades sociales, subrayando la eficacia del enfoque del programa en comparación con intervenciones previas.

Los hallazgos de este estudio tienen implicaciones tanto prácticas como teóricas significativas. Desde una perspectiva práctica, el éxito del programa de habilidades sociales demuestra su viabilidad como una intervención efectiva para ser implementada en diversas escuelas y contextos educativos de Ecuador. La mejora observada en las habilidades sociales de los niños con dificultades en sus interacciones sociales sugiere que este programa podría ser una herramienta valiosa para fomentar el desarrollo social en una amplia variedad de entornos educativos.

Teóricamente, estos resultados enriquecen la comprensión de cómo intervenciones específicas pueden influir positivamente en el desarrollo de habilidades sociales y, en consecuencia, en la adaptación al entorno escolar. La evidencia empírica proporcionada respalda la efectividad de programas similares y amplía el cuerpo de conocimientos existente en este campo, destacando la importancia de tales intervenciones en la promoción de habilidades sociales esenciales.

Adicionalmente, la implementación de este programa a nivel institucional podría

ofrecer beneficios significativos para la inclusión de estudiantes con Necesidades Educativas Especiales (NEE) o dificultades particulares. Al mejorar las habilidades sociales de estos estudiantes, el programa fortalece su autoestima y sentido de pertenencia dentro del grupo escolar. Esta mejora en la autoestima y la integración social puede ser crucial para el bienestar general de los estudiantes, ayudando a prevenir situaciones de acoso o exclusión social, comúnmente conocidas como bullying. Al promover un entorno más inclusivo y solidario, el programa no solo apoya la creación de amistades saludables, sino que también contribuye al desarrollo de una comunidad escolar más cohesiva y equitativa.

Dado que este estudio se realizó como parte de un proyecto de titulación, enfrentamos varias limitaciones, una de las principales fue la superposición con los horarios de otras clases. Los niños eran retirados de sus aulas durante un horario previamente establecido para participar en las sesiones del programa de habilidades sociales. Sin embargo, mientras los niños asistían a estas sesiones, la docente continuaba impartiendo clase al resto de la clase. Como resultado, los niños que participaban en el programa perdían parte del contenido que se enseñaba durante ese tiempo en sus clases regulares. Para compensar esta pérdida, los docentes debían reforzar el material no recibido por los niños y enviarles tareas adicionales para que completaran en casa. Esto no solo implicaba un esfuerzo adicional para los docentes, sino que también podía afectar la continuidad del aprendizaje de los niños que participaban en el programa.

Otra limitación significativa fue el apoyo de los docentes y el tiempo limitado disponible. Aunque se había establecido un horario para las sesiones, los docentes a menudo solicitaban que esperemos entre cinco y diez minutos adicionales para que los niños pudieran finalizar una actividad antes de salir del aula. Esta espera reducía el tiempo efectivo de cada sesión, afectando potencialmente la calidad y la consistencia de la intervención.

Además, la muestra de cinco estudiantes en el grupo experimental representa otra restricción importante. Aunque estos niños se beneficiaron del programa, sería

recomendable en futuras investigaciones implementar el programa con un grupo más grande, idealmente durante una hora de clase en el aula regular. En este estudio, los cinco niños fueron trasladados a un aula separada, lo que podría haber influido en la dinámica y los resultados del programa.

Otro desafío observado fue la formación de subgrupos dentro del grupo experimental, a pesar de los esfuerzos por rotar a los niños para promover la interacción entre todos. En varias ocasiones, los mismos niños tendían a unirse en pares, lo que podría haber limitado la diversidad de interacciones sociales promovidas por el programa.

Asimismo, la dependencia en las evaluaciones de los docentes introduce un posible sesgo subjetivo en los resultados. El uso de auto-reportes por parte de los niños y observaciones directas en futuras investigaciones podría proporcionar una evaluación más precisa y completa de las mejoras en habilidades sociales.

Finalmente, la falta de un seguimiento a largo plazo limita la capacidad de evaluar la sostenibilidad de las mejoras observadas. Sin un seguimiento continuo, es difícil determinar si los beneficios del programa persisten con el tiempo o si las habilidades sociales de los niños regresan a los niveles previos a la intervención.

Es importante considerar el apoyo familiar como una variable de interacción de los resultados.. La participación activa de los padres en el proceso de aprendizaje y en las tareas adicionales podría haber influido significativamente en el éxito del programa. Si los padres reforzaron las habilidades sociales en casa, esto podría haber contribuido a las mejoras observadas en los niños, independientemente de la intervención realizada en las sesiones.

La motivación intrínseca de los niños también podría haber jugado un papel crucial. Niños que tenían una mayor motivación personal para mejorar sus habilidades sociales podrían haber mostrado un progreso más notable, lo que sugiere que la disposición y el deseo de los niños para interactuar y colaborar podrían haber mediado los efectos del programa.

La duración y frecuencia del programa también podrían haber sido factores significativos. Dado que el programa se implementó durante un periodo de dos semanas con sesiones intensivas de 30 minutos cada una, es posible que esta estructura haya influido en el grado de mejora observado. La intensidad y la brevedad del programa podrían haber afectado la profundidad y la durabilidad de las mejoras en las habilidades sociales de los niños.

a. Conclusiones

El presente estudio concluye que el trabajo con niños en edades tempranas para favorecer el desarrollo de habilidades sociales puede mejorar significativamente su adaptación al entorno escolar y su bienestar general. A través del Programa de Habilidades Sociales, se observó un cambio notable en las interacciones sociales de los niños de 6 a 7 años en el grupo experimental, demostrando que estas habilidades, cuando se enseñan y practican, pueden desarrollarse y perfeccionarse con el tiempo.

En la evaluación del programa, se identificaron mejoras cuantificables en habilidades específicas como iniciar una conversación, saludar, sonreír, integrarse en un grupo de diálogo, jugar, y reconocer y expresar emociones. Estos avances contribuyeron a la creación de relaciones interpersonales efectivas y de calidad, facilitando una adaptación más adecuada al entorno escolar.

En contraste, el grupo control, que no recibió entrenamiento en habilidades sociales, no mostró mejoras significativas en su adaptación. Esto subraya la importancia de enseñar explícitamente habilidades sociales para prevenir problemas de adaptación escolar y deserción. La falta de competencias en áreas clave como la comunicación efectiva, la empatía y la resolución de conflictos puede llevar a que los estudiantes enfrenten dificultades significativas en sus interacciones diarias, lo que, a su vez, puede generar sentimientos de aislamiento, frustración y desmotivación. Estos problemas pueden desencadenar un ciclo negativo que afecte tanto su desempeño académico como su bienestar emocional, aumentando el riesgo de deserción escolar.

Por lo tanto, garantizar la permanencia del estudiante requiere fomentar un ambiente inclusivo que promueva el desarrollo de habilidades sociales desde una edad temprana.

Integrar estas habilidades en el currículo escolar no solo ayuda a los estudiantes a enfrentar y superar desafíos sociales y emocionales, sino que también contribuye a construir una cultura escolar en la que todos los estudiantes se sientan valorados y apoyados. Un enfoque sistemático en la enseñanza de habilidades sociales crea una base sólida para que los estudiantes desarrollen relaciones interpersonales saludables y efectivas, lo cual es crucial para su éxito académico y personal a largo plazo.

Además, las limitaciones observadas en el estudio, como el tiempo disponible para el entrenamiento y la continuación de las clases regulares por parte de los docentes con los otros estudiantes que no fueron seleccionados para el programa, refuerzan la necesidad de integrar estos programas directamente en el currículo. La implementación formal y sistemática de habilidades sociales en el currículo escolar garantiza que todos los estudiantes reciban una formación equitativa en estas competencias esenciales, evitando la fragmentación del aprendizaje y asegurando que cada estudiante, sin importar su grupo, tenga acceso a estos recursos valiosos.

b. Recomendaciones

Es esencial integrar de manera formal y sistemática los programas de habilidades sociales en el ámbito educativo. Proponer el trabajo con todo el curso, en lugar de limitarse a un grupo reducido, permite analizar el progreso en el ambiente del aula y trabajar con mayor flexibilidad y detalle. Al ser parte del currículo escolar, no se requiere la autorización de los padres para implementar estos programas, lo que facilita su ejecución dentro de la institución.

La evidencia obtenida a través de este estudio subraya la importancia de dedicar un espacio específico en el currículo escolar para la enseñanza y práctica de habilidades sociales. Se recomienda la implementación de al menos una hora semanal dedicada exclusivamente a estas actividades, enfocadas en desarrollar competencias como la comunicación verbal, la empatía, la cooperación, la resolución de conflictos y la adaptabilidad.

La responsabilidad de facilitar estas sesiones debe recaer en el equipo del Departamento de Consejería Estudiantil (DECE), conformado por los psicólogos de la

institución. Este equipo no solo debe educar a los niños sobre estas habilidades, sino también capacitar a los docentes para ser agentes inclusivos con buenas habilidades sociales. Los docentes, a su vez, deben aplicar estas habilidades dentro de la institución y con sus compañeros, sirviendo como modelos de aprendizaje por observación para los estudiantes.

La integración de programas de habilidades sociales en el currículo escolar no solo mejorará la adaptación de los niños al entorno educativo, sino que también tendrá un impacto positivo en su bienestar emocional y social a largo plazo. La capacidad de interactuar de manera efectiva y construir relaciones interpersonales saludables es crucial para el desarrollo integral de los estudiantes. Además, un enfoque preventivo y proactivo en la enseñanza de habilidades sociales puede reducir la incidencia de problemas de adaptación escolar y promover una mayor retención y éxito académico.

La implementación de programas de habilidades sociales en el ámbito educativo es una medida necesaria para fomentar un ambiente escolar inclusivo y empático. Los beneficios de estos programas son evidentes no solo en la mejora de las interacciones sociales de los estudiantes, sino también en la creación de una comunidad educativa más cohesiva y comprensiva. Por lo tanto, es esencial que las instituciones educativas adopten y mantengan estas prácticas como una parte integral de su enfoque pedagógico.

c. Referencias y bibliografía

- Albuja Puyol, D. C., Buele Jaramillo, M. S., Estupiñán Delgado, A. G., & Villacis, J. E. (2022). El sistema educativo ecuatoriano y su deficiencia en la inclusión educativa. *AlfaPublicaciones*, 4(1), 132-143. <https://doi.org/10.33262/ap.v4i1.147>
- Arbulu-Ramirez, O. E. (2024). Estrategias para Habilidades Sociales y Emocionales en la Educación Inclusiva de Estudiantes con Discapacidad. *Revista Docentes 2.0*, 17(1), 363-372. <https://doi.org/10.37843/rted.v17i1.491>
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Prentice-Hall.
- Bisquerra Alzina, R. (with Avilés, J. M., & Ortega, R.). (2014). *Prevención del acoso escolar con educación emocional: Con la obra de teatro «Postdata»*. Desclée De Brouwer.
- Bisquerra, R. (2015). *Inteligencia emocional en educación*. Síntesis.
- Caballo, V. E. (2021). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales* (2ª ed. corr., 12ª reimp). Siglo XXI de España.
- Carrillo, G. B. (2013). *JASHO, programa jugando y aprendiendo habilidades sociales. Manual del educador*. CEPE.
- Coli Romero, M. F. (2019). *Programa de habilidades socioemocionales en niños entre 6 y 7 años de una institución educativa* [Universidad de Lima]. <https://doi.org/10.26439/ulima.tesis/8436>
- Coseo, G., & Brigidi, P. (2014). *Social exclusion and autism spectrum disorder: European Child & Adolescent Psychiatry A meta-analysis of quantitative research*. ,. 1277-1285.
- Delgado, R. C. (s. f.). *REGLAMENTO GENERAL A LA LEY ORGÁNICA DE EDUCACIÓN INTERCULTURAL*.
- Duk, C., & Murillo, F. J. (2020). El Derecho a la Educación es el Derecho a una Educación Inclusiva y Equitativa. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 14(2), 11-13. <https://doi.org/10.4067/s0718-73782020000200011>
- García Navarro, X. (2020). *Educación inclusiva*. Editorial Universo Sur.
- Gil Rodríguez, F., Jarana Expósito, L., & León Rubio, J. María. (1992). *Habilidades sociales y salud* ([1a. ed.]). Eudema.

- Goleman, D. (2018). *La inteligencia emocional*. Penguin Random House : Debolsillo.
- Halder, S., Dada, S., & Banerjee, R. (Eds.). (2023). *The Routledge handbook of inclusive education for teacher educators: Issues, considerations, and strategies*. Routledge.
- Imich, A. J. (1994). Exclusions from school: Current trends and issues. *Educational Research*, 36(1), 3-11. <https://doi.org/10.1080/0013188940360101>
- Kamran, M., Siddiqui, S., & Adil, M. S. (2023). Breaking Barriers: The Influence of Teachers' Attitudes on Inclusive Education for Students with Mild Learning Disabilities (MLDs). *Education Sciences*, 13(6), 606. <https://doi.org/10.3390/educsci13060606>
- Marcia, C., Torres Montalvo, Pinos Benavides, Esthela M, & Crespo Dávila. (2021). *Educación Inclusiva en Estudiantes con Trastorno del Espectro Autista*. Revista Científica Hallazgos21. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8276765>
- Matson, J. L., & Sturmey, P. (Eds.). (2022). *Handbook of autism and pervasive developmental disorder. Volume 2*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-88538-0>
- McGinnis, E., & Goldstein, A. P. (1994). *Skillstreaming the elementary school child: A guide for teaching prosocial skills* (6. Aufl). Research-Press-Comp.
- Ministerio de Educación. (2023, abril 28). *En acción: El sistema educativo responde a denuncias de violencia* [Ministerio de educación]. <https://educacion.gob.ec/en-accion-el-sistema-educativo-responde-a-denuncias-de-violencia/#:~:text=En%20un%20segundo%20momento%2C%20se,54%2C5%25%20a%20hombre>
- Monjas Casares, M. I. (2017). *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar* (11^a ed). Ciencias de la Educación Preescolar y Especial.
- Montessori, M. (1995). *The absorbent mind: With a new foreword by John Chattin-McNichols* (1st ed). Henry Holt.
- Nader, D., Dunlop, B., Tomaszewski, B., Sam, A. M., Hume, K., Aljuaid, M., & Odom, S. L. (2023). Exploratory factor analysis of the social skills improvement system (SSIS) for autistic children: Implications for use and educational placement. *Research in Autism Spectrum Disorders*, 104, 102144. <https://doi.org/10.1016/j.rasd.2023.102144>

Piaget, J., & Bustos, E. (2012). *La equilibración de las estructuras cognitivas: Problema central del desarrollo* (3a. ed). Siglo Veintiuno.

Puerta, I. (2013). *Programa de habilidades sociales para niños con trastorno generalizado del desarrollo*. Universidad de Almería.

Shutaleva, A., Martyushev, N., Nikonova, Z., Savchenko, I., Kukartsev, V., Tynchenko, V., & Tynchenko, Y. (2023). Sustainability of Inclusive Education in Schools and Higher Education: Teachers and Students with Special Educational Needs. *Sustainability*, 15(4), 3011. <https://doi.org/10.3390/su15043011>

Sullivan, H. S., Perry, H. S., Gawel, M. L., & Cohen, M. B. (1953). *The interpersonal theory of psychiatry*. W. W. Norton.

Toulia, A., Strogilos, V., & Avramidis, E. (2023). Peer tutoring as a means to inclusion: A collaborative action research project. *Educational Action Research*, 31(2), 213-229. <https://doi.org/10.1080/09650792.2021.1911821>

UNESCO. (2023, enero 6). La inclusión en la educación. *La inclusión en la educación*. <https://www.unesco.org/es/education/inclusion>

UNESCO. (2024). *XVIII Jornada de Cooperación Educativa con Iberoamérica sobre Educación Especial e Inclusión Educativa*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000389427?posInSet=3&queryId=e6a0d8fe-67fd-4b9e-b039-22bea241bd50>

UNICEF. (2017, mayo 10). 1 de cada 5 estudiantes ha sufrido de acoso escolar en el Ecuador. *UNICEF PARA CADA INFANCIA*. <https://www.unicef.org/ecuador/comunicados-prensa/1-de-cada-5-estudiantes-ha-sufrido-de-acoso-escolar-en-el-ecuador#:~:text=En%20el%20Ecuador%2C%201%20de,de%20Visi%C3%B3n%20Mundial%20y%20UNICEF>.

Vivanti, G., Bent, C., Capes, K., Upson, S., Hudry, K., Dissanayake, C., & The Victorian ASELCC Team. (2022). Characteristics of children on the autism spectrum who benefit the most from receiving intervention in inclusive versus specialised early childhood education settings. *Autism Research*, 15(11), 2200-2209. <https://doi.org/10.1002/aur.2815>

Vygotsky, L., & Tosaus Abadía, J. P. (2020). *Pensamiento y lenguaje* (Primera edición, septiembre de 1995. Primera edición en esta presentación, marzo de 2020. Segunda impresión, diciembre de 2021). Paidós : Editorial Planeta.